

Una Introducción a la Administración para el Reino de Dios

Vamos a hacer una introducción al ministerio de la administración cristiana. Cuando nosotros hablamos de administración no estamos hablando sobre la administración como se da en el mundo comercial. Nosotros estamos hablando de recursos espirituales administrados para la obra del ministerio.

Si aprendes el ministerio de administración, serás un buen mayordomo del Evangelio y del ministerio que Dios te ha dado. Podrás trabajar con Dios para lograr Sus propósitos.

La Definición de Administración

"Administración" es otra palabra que se usa para "mayordomía" o "dirección". "Mayordomos", o "administradores", son responsables sobre algo confiado a ellos por alguien más. La dirección es el proceso de lograr los propósitos y planes de Dios a través del uso apropiado de los recursos humanos, materiales, y espirituales. La administración se evalúa por si estos planes y propósitos son cumplidos o no. La Biblia declara:

"Todos nosotros nos descarriamos como ovejas; cada cual se apartó por su camino..." (Isaías 53:6).

Como las ovejas deben ser guiadas para seguir un solo camino, así también las personas necesitan de dirección para que sus esfuerzos y energías logren los propósitos y planes de Dios.

Los Recursos Espirituales

Todos los creyentes son mayordomos de ciertos recursos dados por Dios. Además de estos recursos, los líderes son mayordomos de recursos especiales que incluyen:

Evangelio: Nosotros debemos compartir su mensaje con otros.

Dinero: Cada creyente es mayordomo de sus finanzas personales, pero los líderes que controlan el dinero de una iglesia u organización cristiana también son mayordomos de estos fondos.

Recursos Materiales del Ministerio: Éstos incluyen cosas como los edificios de la iglesia o del ministerio, propiedades, y equipos.

Dones Espirituales: Cada creyente tiene por lo menos un don espiritual por lo cual él es responsable como un mayordomo. Un líder también es responsable de ayudar a otros a desarrollar sus dones espirituales.

Otros Creyentes: Si eres un líder o un misionero, eres responsable por otras personas. Debes ayudarles a madurar espiritualmente y a involucrarse en la obra del ministerio. Dios usa las personas, no los programas, para construir Su Reino. La administración involucra conseguir las cosas sean hechas para Dios a través de las personas.

El Requisito Principal: Dios no considera a los mayordomos victoriosos debido a su educación, habilidad natural, o personalidad. Ellos tienen éxito debido a su fidelidad. El requisito principal a los mayordomos es que ellos deben ser fieles:

"... lo que se requiere de los mayordomos es que cada uno sea hallado fiel" (1 Corintios 4:2).

Jesús contó una parábola en Mateo 25:14-30 sobre los siervos cuyo amo les dio recursos llamados "talentos", qué en este caso era dinero. Ellos recibieron instrucciones para ser buenos mayordomos y usar los fondos sabiamente. Aquellos que hicieron esto fueron llamados "fieles" y fueron premiados. Aquel que falló fue juzgado y responsabilizado.

El Ministerio de Administración

El ministerio de administración o liderazgo involucra llevar otros a lograr grandes cosas para Dios. La dirección incluye las siguientes áreas:

Reconocer la Importancia de la Unción para Liderar: Unción de Dios para administrar es más importante que la educación, talentos y experiencia.

Cumplir las Calificaciones Bíblicas Para el Liderazgo: La administración del ministerio empieza con la administración de sí mismo.

Aprender a Liderar como un Siervo: la administración bíblica no es relaciones públicas vistosas o una personalidad carismática en el púlpito. Es servicio humilde a aquellos a quien usted lidera. Servir es lo que separa la dirección cristiana de la dirección mundana.

Aprender a Liderar como un Pastor: Las cualidades de un pastor en el mundo natural eran lo que Jesús usaba para describir la dirección espiritual.

Entender las Tareas Básicas de los Líderes: Estas incluyen las áreas difíciles de tomar decisiones y resolver conflictos y problemas de disciplina.

Entrenar Líderes y Discípulos: Todos nosotros lideramos en ciertas situaciones, pero todos somos seguidores en otras situaciones. Los líderes deben tener seguidores o discípulos. Tanto líderes cuanto seguidores o discípulos deben ser entrenados.

Aplicar los Principios del Éxito Enseñados en la Palabra de Dios: Estos principios asegurarán una dirección victoriosa de los recursos espirituales.

Evitar la Desobediencia que Causan el Fracaso en la Administración: Fracasar en liderar y seguir resulta de la desobediencia a los principios bíblicos.

Comprender los Principios Bíblicos de Administración u Organización: Estos incluyen las posiciones de liderazgo establecidas por Dios y aquellas desarrolladas debido a las necesidades prácticas de la Iglesia.

La Base de la Organización Bíblica

La organización ministerial no es fija, rígida, o basada en los modelos mundanos. La organización es flexible para acomodar la guía del Señor. La dirección del ministerio existe con el propósito de lograr los propósitos y planes dados por Dios, no para crear una sociedad rígida, una estructura institucional. La organización en la Iglesia está relacionada con un organismo viviente. La Biblia compara la Iglesia al cuerpo humano, con cada parte funcionando conjuntamente. Debes ser llamado y equipado por Dios para la obra del Reino.

El liderazgo involucra posiciones, por ejemplo, posiciones como apóstol (misionero), profeta, evangelista, pastor, y maestro. El liderazgo también involucra función. Su función principal es equipar otros para la obra del ministerio. También habla respecto a las relaciones de los líderes con sus liderados.

La selección y promoción de un líder vienen de Dios:

“Porque ni del oriente, ni del occidente, ni del desierto viene el enaltecimiento. Pues Dios es el Juez: A éste abate y a aquél exalta” (Salmos 75:6-7).

La Importancia de una Buena Administración

Aquí están algunas razones por qué la administración apropiada del ministerio es importante:

Si deseas tener éxito en el ministerio, entonces debes tener un propósito y planes en armonía con aquellos de Dios y debes poder comunicarlos a otros. Cuando conoces tu propósito específico para el ministerio y haces planes para cumplir ese propósito, entonces puedes llevar a otros. Los líderes deben saber donde ellos van para poder guiar otros. La orientación y unidad en el ministerio involucra propósito y dirección comunes.

Elimina la Confusión: Cuando hay dirección apropiada, la confusión se elimina

“Porque Dios no es Dios de desorden, sino de paz” (1 Corintios 14:33).

“Por tanto, sed imitadores de Dios como hijos amados” (Efesios 5:1).

Si las actividades de Dios no se caracterizan por la confusión, los ministerios de Sus siervos no deben caracterizarse por ella de ninguna manera.

Permite Decisiones Apropriadas: Las decisiones determinan tu destino. Esto incluso verdades sobre la salvación. Tomaste una decisión de aceptar o rechazar el Evangelio y tu destino eterno es determinado por tu decisión.

Tu vida y ministerio actual son determinados por las decisiones anteriores que has tomado. Tomas las decisiones por la planificación sabia o por el estímulo del momento. La buena dirección te permite tomar las decisiones apropiadas con la guía del Señor

Establece las Prioridades para el Ministerio: Ellas son las cosas que tienen el primer lugar en tu tiempo y atención. Tendrás prioridades en la vida, no importa si las determinas conscientemente o no. Establecerás las prioridades dejándote llevar por hábitos que se vuelven un estilo de vida, o debido a la presión de las circunstancias o por las personas alrededor tuyo, o por una decisión definida basada en los propósitos de Dios.

Permite la Acción en Lugar de la Reacción: Muchos ministerios están ocupados con reaccionar a los asuntos urgentes en el presente en lugar de planear para el futuro. Esto lleva a los líderes a reaccionar en lugar de actuar con sabiduría y propósito.

Sin una estrategia o plan, no sabes lo que estás haciendo en el ministerio, por qué estás haciéndolo, o cómo será hecho. Porque no tienes ninguna organización y dirección, no tienes ninguna manera de evaluar tu efectividad para Dios, y serás fácilmente persuadido a reaccionar y abandonar las cosas en tiempos de crisis.

La buena administración transforma el deseo de demostración y visiones en realidad. Te ayuda a determinar lo que usted debe hacer y cómo hacerlo para cumplir los propósitos de Dios.

Permite el Uso Sabio de los Recursos Espirituales: La buena administración te ayuda a manejar los recursos espirituales adecuadamente y te permite que seas un mayordomo apropiado de los fondos, posesiones materiales, personas, y dones espirituales para la obra del Reino de Dios.

Te Prepara para Entrar en las Puertas Abiertas:

“Porque se me ha abierto una puerta grande y eficaz, y hay muchos adversarios”
(1 Corintios 16:9).

Cuando Dios abre las puertas, debes estar listo para atravesar y enfrentar los nuevos desafíos. Esto no es posible sin la preparación apropiada. Lee la parábola de las vírgenes sabias y necias en Mateo 25:1-13. Dios abre las puertas, pero no se quedan abiertas para siempre. Ellas se abren y esperan que entres. Entonces ellas se cierran, a veces para nunca abrirse de nuevo.

Armoniza el Ministerio con la Voluntad de Dios: ¿La primera pregunta del Apóstol Pablo después de su conversión fue: "¿Qué tiene Dios para que yo haga?" Él estaba preguntándole a Dios, "¿cuál es tu plan para mi vida y ministerio?" La mayordomía sabia trae su vida y ministerio en armonía con el propósito y planes de Dios.

Fuente: Ministerio Tiempo de la Cosecha